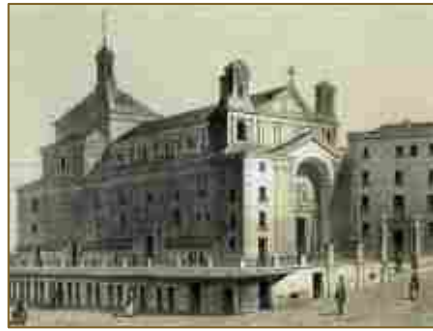


# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real*

Nº 733 Viernes 24 de Marzo de 2023

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Elecciones sucias**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **El «tamamazo»**, *Guadalupe Sánchez*
- ✚ **El saludo de Su Santidad**, *Gerardo Hernández*
- ✚ **Una propuesta regeneracionista**, *Fernando Sánchez Dragó*
- ✚ **La decadencia española**, *Juan Manuel de Prada*
- ✚ **El tucán de oro**, *Alfonso Ussía*
- ✚ **La exdirectora de la Guardia Civil se compró un ático de 1 millón en Málaga el año que su marido cobró de los ERE**, *Alejandro Entrambasaguas*
- ✚ **TVE da la nota con el sueldo de Miguel Bosé: este es el dinero que cobra como jurado de «Cover Night»**, *El Debate*

## Elecciones sucias

El Gobierno ha tomado y sigue tomando decisiones encaminadas a lo que en tiempos del caciquismo se llamaba compra de votos

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Existen evidencias de que las próximas elecciones generales van a celebrarse bajo la sospecha de la suciedad. El Gobierno que disfrutamos incorpora elementos que amparan dudas más que razonables sobre su limpieza. No creo que se trate este asunto en la tan cacareada moción de censura que se inicia hoy. Se ampliarían las previsibles y justas críticas a la gestión del desgobierno de Sánchez que escuchamos ya en cada pleno del Parlamento sin respuestas de los ministros, que están a otra cosa. Parecida estrategia de ninguneo empleará Sánchez en la moción aparte de hacer oposición oportunista y facilona al ausente Feijóo.

Siguiendo a Sánchez todo el Gobierno ejerce de oposición de la oposición. Los ministros se evaden cuando desde la tribuna parlamentaria se les exigen explicaciones, y lo hacen incluso con las mismas palabras del argumentario que elabora Ferraz. Podían tener alguna idea propia, pienso yo. El último ejemplo llamativo que me llega lo protagonizó la inefable María Jesús Montero que en una interpelación del diputado de Vox José María Figaredo salió

por los cerros de Úbeda preguntándole por qué no interpelaba nunca al PP. O se hacía la tonta, papel que interpreta de maravilla, o no sabe que quien tiene que dar explicaciones parlamentarias es el Gobierno.

Esta ministra, con parecida actividad neuronal que algunos de sus colegas, es médico y, demostrando insolencia, aseguró en el Congreso que la sanidad pública la había inventado Felipe González. Pues así todo. Sánchez proclamó que las pensiones fueron iniciativa del socialismo, olvidando, por ejemplo, a los jefes de Gobierno Posada Herrera, Silvela y Maura, no precisamente socialistas, y a Franco, con perdón, y aseguró que Rajoy congeló las pensiones cuando quien las congeló fue Zapatero en 2010. Algún pseudohistoriador de Cataluña afirma, y sin llevar copas encima, que Colón era catalán, y así las cosas no me extrañaría que el ministro de Cultura, que no creo tenga muchas más lecturas que mis nietos, llegue a decirnos un día que el velamen de las carabelas colombinas exhibía el puño y la rosa.

El Gobierno ha tomado y sigue tomando decisiones encaminadas a lo que en tiempos del caciquismo se llamaba compra de votos. En mi gremio, copiando al mundo taurino, hubo una época en la que se hablaba de los sobrecogedores,



o sea los plumillas que recibían sobres. Hace años escribí un cuento sobre ese tema que anda incluido en antologías. Los nuevos tiempos han cambiado el sistema. El Gobierno ha ampliado de nuevo en cientos de millones la publicidad institucional y otras fórmulas generosas. Así acaso se explique el éxito de

la estrategia de minimizar y ensombrecer el caso Mediador dando protagonismo y luz a la Guardia Civil. Luego llega la toga, ensuciada por el polvo del camino, y Tito Berni no pisa la cárcel porque la fiscalía es de quien es, ya lo dijo clarito Sánchez. Y se habla muy poco de los contratos del marido de la directora general de la Guardia Civil investigados por la UDEF.

El Gobierno abrió la mano en la concesión de la nacionalidad española a todo el que la pidiera. Ya no sólo llega a los hijos y nietos de españoles, también a los bisnietos. Los consulados están copados por solicitudes y se estima que los interesados podrían ser cientos de miles. Y ahora nos enteramos de que la secretaria de Estado de Cooperación Internacional y secretaria del área del PSOE del Exterior en la Comisión Ejecutiva Federal socialista, Pilar Cancela, protagonizó en Caracas lo más parecido a un acto de campaña electoral para animar a los asistentes a solicitar la nacionalidad española. No conozco la agenda de la secretaria de Estado y al tiempo dirigente socialista, pero me temo que el viaje a Caracas no será el último sino el primero de una amplia gira.

El ministro Albares se desvinculó del viaje; seguramente Cancela ha estado en Caracas no como secretaria de Estado de su ministerio sino como jefa del área del PSOE del Exterior, aunque el embajador Ramón Santos la organizó un agasajo como alto cargo de Exteriores. Ya Carmen Calvo ante una pregunta sobre cierta afirmación de Sánchez, respondió con desparpajo que eso lo dijo Pedro Sánchez no el Presidente del Gobierno. Esa dualidad personal de los dirigentes socialistas merecería una tesis doctoral. O mejor no.

Si a esas trampas electorales, que no son otra cosa, sumamos la nueva política de legalización de inmigrantes, considerando casos extremos como la denuncia en el Congreso, hace unos años, de la existencia en Barcelona de un piso



(exactamente en la Avenida Meridiana) con 17.000 inmigrantes empadronados, la falta de respuesta urgente a las ocupaciones de viviendas y la posibilidad de empadronarse en ellas, queda clara la intención de conseguir votos como sea.

No insistiré en otras iniciativas con claro propósito de sumar votos, como dar viáticos a jóvenes para adquirir

material de entretenimiento, subvencionar a sectores sociales concretos e influenciables, y regar de dinero y servicios a inmigrantes incluidos ilegales. Por no hablar de los cambios en la cúpula de INDRA, unida en España a las elecciones y al escrutinio de votos. Seguro que olvido algunos ejemplos más. Además de lo que se les ocurrirá desde ahora; no dejarán de maquinarse para tiznar las urnas.

Supongo que la oposición denunciará estas trampas en la UE, aunque no confío en la atención de doña Úrsula, abducida por Sánchez como una colegiala.

---

## El «Tamamazo»

«La moción de censura será recordada como aquella en la que un anciano lúcido señaló la desnudez del rey ante una corte de hipócritas»

**Guadalupe Sánchez** (*El Subjetivo*)

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

**G**o van a encontrar en estas líneas una crónica de la moción de censura que reproduzca las consignas de tal o cual partido. Es probable que ni tan siquiera concuerde con la línea editorial de los medios de comunicación en los que colaboro, porque me he propuesto escribirlas con la finalidad de que conozcan mi opinión, que creo que es para lo que vienen ustedes aquí.

Lo primero que tengo que confesarles es que mis expectativas ante la moción de censura con el candidato Tamames no eran precisamente halagüeñas. Y no porque la labor del sanchismo al frente del Ejecutivo no sea merecedora de reproche, sino porque creía que podría ser contraproducente. El momento idóneo hubiera sido el de las semanas posteriores a la despenalización de la sedición y los ataques contra el Tribunal Constitucional, al que desde el Gobierno se tildó de golpista y de intentar amordazar al Parlamento por acceder a una cautelarísima que suspendió la votación de dos enmiendas a instancias del PP. Nada más y nada menos.

Abascal me sorprendió gratamente con sus intervenciones iniciales, muy alejadas de las estridencias y exaltación con las que se manejó en la moción de 2020: en un tono solemne y sosegado, huyó de la tentación de enfocar sus críticas al PP de Feijóo y enumeró de forma bastante exhaustiva las tropelías jurídicas y económicas de Sánchez al frente del Gobierno, dejando así en cueros los vaticinios de no pocos analistas. El líder de la formación verde tuvo el acierto de recordar algo de lo que los políticos hablan poco en España porque consideran que no reporta rédito electoral: el tremendo agujero punitivo que Sánchez ha provocado con su decisión de derogar la sedición y sus implica-



ciones en la práctica, que pasan por despenalizar los golpes de Estado tumultuarios como el de Cataluña en 2017.

Tampoco les oculto mi regocijo porque Abascal recordarse en el hemiciclo las inconstitucionalidades de los dos estados de alarma o la ignominia que supuso el cierre del Congreso cuando era el único mecanismo

de control de la actuación del Ejecutivo. Esos tres recursos de inconstitucionalidad y dos de amparo son razón bastante para que Vox reedite los 52 escaños que consiguieron en el Congreso. Yo no les voté porque, ideológicamente, estoy en las antípodas de muchas de sus propuestas, pero no me cuesta reconocer que, en lo que a los estados de alarma se refiere, me representaron mejor que quienes, con mi voto, apoyaron la prórroga semestral del segundo estado de alarma o aprobaron la ley del sólo sí es sí. Que Sánchez encontrase aliados en algunos escaños donde tuvo que existir la más firme oposición es algo que los españoles no deberíamos olvidar.

Es evidente que la templanza de Abascal descolocó a Sánchez, que traía preparada de casa una réplica pensada para un discurso bronco y faltón más centrado en desgastar al PP que en criticar la labor de su Gobierno. Así que su primera intervención resultó, en general, exaltada y grosera por momentos. Sus intentos de descalificar personalmente al bilbaíno redundaron únicamente en su propio descrédito y su empeño por parapetarse tras la paz social para excusar las cesiones a Cataluña y el desmantelamiento del Estado de derecho suscitaron la hilaridad de no pocos espectadores.

La sorpresa llegó con la intervención del candidato de Vox a la moción, Ramón Tamames. Su discurso inicial no fue tan esperpéntico como algunos barbruntaban: una lectura sencilla, inteligible y sin aspavientos de los muchos y variados puntos negros del sanchismo. Los indultos a los independentistas catalanes, el manoseo del Código Penal, la inseguridad jurídica, los señalamientos a empresarios y la errada política económica y laboral fueron los ejes en torno a los que giraron los reproches al sanchismo.

No comparto, sin embargo, la postura del candidato sobre la guerra de Ucrania, presentando a EEUU como causante y a China como la gran pacificadora. Abordar la invasión de una nación sin mencionar al país invasor –Rusia– y a su líder –Putin– es tramposo. Encomendar el rol pacifista al principal aliado de la potencia invasora, dictadura comunista para más señas, sobrepasa el ridículo. Sus comentarios sobre la figura de Churchill los dejo para otro día. En cualquier caso, este desbarre pasó desapercibido debido a que el presidente no lo consideró merecedor de su atención en su tediosa respuesta, seguramente sabedor de que una parte nada desdeñable de sus ministros comparte ese añejo antiimperialismo yanqui.

El caso es que Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, con sus larguísimas e insufribles réplicas preñadas de eslóganes vacuos y lenguaje mitinero, brindaron a Tamames la oportunidad de dotar de trascendencia y sentido a esta moción de censura, reivindicando la brevedad y la concisión como virtudes del parlamentarismo. Ramón despachó la intervención de una hora y cuarenta minutos de Pedro afirmando que Asimov utilizó ese tiempo para explicar la historia de la república y el imperio romano, mientras que el presidente lo malgastó hablando mucho sin decir nada. Hasta se permitió recomendar una reforma del reglamento del Congreso para evitar tostones similares en el futuro.



Pero Tamames culminó la cúspide del menosprecio negando el aprecio a la vicepresidenta segunda del Gobierno. Yolanda, que pretendía sacudirse su imagen cursi e infantiloides enfrentándose al inesperado neoliberalismo de su otrora camarada comunista, se topó con el desdén irreverente de Ramón, que poco menos que, tras reprocharle con sorna que usara la moción para presentar su propio proyecto político, le aconsejó mayor concreción al plantear sus propuestas, le dio las gracias por las lecciones recibidas y pidió suspender la sesión para marcharse a comer.

Tamames nos recordó este martes que los políticos que hicieron posible la Transición estaban hechos de otra forja intelectual, ética y moral. La condescendencia seca y cortante con la que ventiló las réplicas a Sánchez y a Díaz

expuso la vacuidad no sólo del Ejecutivo, sino de toda nuestra izquierda desnortada y moralista, amante de sermones insufribles y engolados ajenos a la cotidianeidad de los españoles. Esta sesión parlamentaria será recordada como aquella en la que un anciano lúcido señaló la desnudez del rey ante una corte de hipócritas que le alababan por sus ostentosos ropajes.

---

## El saludo de Su Santidad

**Gerardo Hernández**

**E**l pasado día 18, Su Santidad el Papa Francisco recibió en audiencia, con motivo de conmemoración del IV centenario de la canonización de San Isidro, patrón de los madrileños, al Cradenal-Arzbispo de Madrid, Carlos Osoro Sierra, la Delegada del Gobierno, Mercedes González Fernández, la Presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso y al Alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida.

Parece ser que, durante la visita, los representantes madrileños han departido con el Pontífice, entre otros temas, sobre el contexto político español, la violencia en la familia y las personas más vulnerables.

Asimismo, han regalado al Papa, entre otros obsequios, un facsímil sobre los milagros de San Isidro, varios libros editados con motivo del cuarto centenario de la canonización, una medalla conmemorativa, una botella de agua de la fuente de San Isidro y el Alcalde, sabedor de las aficiones futboleras del Papa, unas camisetas firmadas de los cuatro equipos madrileños que esta temporada juegan en Primera División y, como buen atlético –fidelidad que le honra– se las ha entregado por este orden: primero la del Atlético de Madrid,



luego las del Getafe y el Rayo Vallecano y, finalmente, la del Real Madrid, el «eterno rival».

Sin embargo, lo que quizá merezca destacarse más de este encuentro ha sido el curioso saludo del Papa al Alcalde de Madrid que, cuando era presentado por el Arzbispo, y mientras miraba a éste y sonreía,

le espetó al regidor madrileño: «Ah, el heredero de la gran Manuela.», en una clara alusión a la anterior alcaldesa, Manuela Carmena.

¿Es que nadie le ha explicado a Su Santidad que esta señora era la jefa de aquella otra que, a pecho descubierto, irrumpió en una capilla católica de la Universidad Complutense al grito de «Arderéis como en el 36» y que –que se sepa y al menos públicamente como públicas fueron las palabras de su correligionaria– no le recriminó tal actitud? ¿Será por aquello de que, comreza el clásico refrán «el que calla otorga»?

Sospechamos que, si se llegaran a cumplir las amenazas de la subordinada de D<sup>a</sup> Manuela, a lo peor, el Papa perdería físicamente a un buen número de sus seguidores en España y le quedarían pocos templos en los que ejercer su magisterio. Como «en el 36».

## Una propuesta regeneracionista

**Fernando Sánchez Dragó** (*La Gaceta de la Iberosfera*)

Cuando esta columna aparezca hoy, martes 21 del mes de marzo de 2023, a las seis en punto de la mañana, faltarán sólo tres horas para que la moción de censura y, acaso, de sutura entre dos gobiernos muy distintos se eche a andar. Una fecha que, si ese milagro se produjera, pasará a la historia y figurará en los libros dedicados a ella que en el futuro se escriban.

Pero todos sabemos –Abascal y Tamames no lo ignoran, aunque lo disimulen, como la más elemental estrategia sugiere– que milagro no habrá. La aritmética parlamentaria lo impide. Los diputados gubernamentales están atornillados a su escabel por obvias razones de economía doméstica y, por si lo dicho fuera poco, de todo quisque es sabido que la gente de izquierdas lo es de por vida, su militancia es crónica (y clónica) y podría hacer suyo el grito del Betis: «¡Viva er PSOE manque pierda!». *Sentaíto en la escalera esperando el porvenir*, cantaba Antonio El Chaqueta, *pero el porvenir nunca llega*. Ángel González recogió ese quejío en uno de sus libros de poemas.

¡Hombre! ¡Tanto como eso! El porvenir, si es que llega, llegará en diciembre, pero no lo hará en alas ni en aras de un milagro, sino de un escrutinio. De aquí a entonces tendremos que armarnos de paciencia, de espera y de esperanza. «¡Oh, tranquilícese usted! / Después de los carnavales / vendrán los conservadores, / buenos administradores / de su casa / Todo llega y todo pasa. / Nada eterno: / ni gobierno que perdure», escribió Antonio Machado, que además de poeta era profeta, «ni mal que cien años dure».

Poeta, profeta y, además, regeneracionista, como la propuesta y la apuesta que hoy y mañana se dirime en las Cortes. En 1898, Año del Desastre, pues fue durante él cuando se perdieron las últimas colonias –aunque colonias, *stricto sensu*, nunca hubo. Nuestros territorios de ultramar fueron provincias. Conviene recordarlo para que los progres y los iconoclastas e iconoplastas de la burricie woke se enteren– y cuando don Francisco Silvela, Presidente del Consejo de Ministros y sucesor de Cánovas del Castillo al frente del Partido Conservador, escribió en *El Tiempo* su demoledor artículo *España sin pulso*, cinco jóvenes escritores firmaron un Manifiesto Regeneracionista y en



torno a él nació la llamada Generación del 98. Aquellos escritores, los del núcleo inicial, pues luego se les sumaron muchos otros, eran Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Azorín, Ramiro de Maeztu –asesinado treinta y ocho años después en Paracuellos– y, precisamente, Antonio Machado. Casi nada.

Unas décadas después, en febrero de 1956, otro grupo de jóvenes –Enrique Múgica, Miguel Sánchez Mazas, José María Ruiz-Gallardón, Julio Diamante, Gabriel Elorriaga, Ramón Tamames, Dionisio Ridruejo, que muy joven no era, yo mismo, que tenía diecinueve años, et alii– firmamos un segundo manifiesto regeneracionista en el que se solicitaba la convocatoria de un Congreso Nacional de Estudiantes. Y se armó la de san Quintín, lo que nos condujo a pasar una temporadita a buen recaudo en la Prisión Provincial de Carabanchel.

Fue la primera crisis de gobierno posterior a la guerra civil. Está contada en numerosos libros, en el segundo volumen de mis Memorias (*Galgo corredor. Los años guerreros, 1953 a 1964*, Planeta) con mucho detalle y, permítanme



que lo diga, no poco donaire, en *Más que unas memorias* (RBA Libros), de Ramón Tamames y en las hemerotecas de la época... *La conjura tiene nombres propios* fue el título de un amplio y pintoresco reportaje que apareció en todas las grandes cabeceras y que fue muy repicado y comentado.

Aquella segunda intentona regeneracionista puso en marcha un largo y lento

proceso de evolución y subversión política que culminó en 1978, al aprobarse la actual Constitución, que algo tiene de manifiesto noventayochista en espíritu e incluso en su letra.

Y así, pian piano, sin prisa y con pausas, llegamos ahora a la cuarta y espere-mos que no última intentona de regeneración nacional: la moción de censura que hoy se está presentando y que no será de investidura, por desgracia, pero que moverá las aguas, sacudirá las conciencias y generará un oleaje cuya onda expansiva llegará a los pies de las urnas que dentro de nueve meses, si no antes, plantará la democracia en todos los colegiales electorales del país.

Sirvan estas líneas para aclarar y resumir los motivos de índole regeneracionista que el día 11 de enero me llevaron a proponer el nombre de Ramón Tamames para capitanear, junto a Santiago Abascal, que también, sépalo o no, es un noventayochista, y con la venia de Vox, la moción de censura que está a punto de empezar.



De nosotros, los del 56, con mi apreciado Gabriel Elorriaga en silla de ruedas, sólo quedamos a pie de obra Tamames y yo. Nuestra edad, como la de todo el mundo, es la de nuestras cabezas. Los demás han muerto.

¡Al toro, Ramón, que no es una mona!

---

## La decadencia española

Leonardo Castellani (1899-1981), jesuita, escritor, es una de las figuras más notables del pensamiento católico argentino en el siglo XX

**Juan Manuel de Prada** (*XL Semanal*)

**S**e ha escrito mucho sobre la decadencia de España y se han invocado muchas razones para explicarla. Mi maestro Leonardo Castellani abordó en diversas ocasiones este asunto, llegando a conclusiones muy interesantes (y muy poco tópicas). Por supuesto, para Castellani España habría alcanzado su esplendor con la monarquía cristiana de finales del siglo XV y del siglo XVI. Una época durante la cual la monarquía tenía «cuatro toques políticos, que eran al mismo tiempo sus columnas: los Gremios, que tenían el dinero; la Universidad, que tenía el saber; la Magistratura, que tenía las leyes; y la Iglesia, el poder espiritual». En aquella monarquía cristiana, «el mandatario supremo venía al trono con la naturalidad de la fruta al árbol»; y, si era malvado, «existían medios de sacarlo, no siempre suaves». Aunque, por lo general, protegía al pueblo de las injusticias de los poderosos; pues el Rey estaba «unido por una red de arterias y vasos capilares» al cuerpo social, como se muestra en *Fuenteovejuna* o en *El alcalde de Zalamea*.

Esta monarquía cristiana, que para Castellani era el ejemplo de auténtica democracia, pudo rechazar en un primer embate la contaminación del protestantismo, pero a la larga no podría evitar que Lutero reverdeciera a través del liberalismo. Pero, antes de que el liberalismo se entronizase en el siglo XIX, la decadencia española ya era evidente. A juicio de Castellani, esta decadencia no debe buscarse en razones materiales; de hecho, considera que la pobreza de la España que retrata la picaresca es más bien un signo de esplendor, pues la ve propia de un pueblo que se embarca en grandes misiones universales «de hueso sin tocino», animado por una pasión quijotesca. Será la desaparición de esa pasión quijotesca lo que convierte al español en «haragán y fiestero, pasivo y fatalista», precipitándolo en la decadencia.



A Castellani no le interesan tanto las razones materiales, aunque sean ciertas, como una razón intelectual o metafísica que las aúne. Y observa que España «no ha tenido un solo gran filósofo» en muchos siglos. Pues Balmes se le antoja «un pimpollo de gran filósofo marchito, prematuro y sin granar»; a Unamuno

lo considera «un gran escritor y robusto pensador: pero su filosofía es un desastre: incoherente y elemental»; y Ortega, en fin, le parece más «un tenor de la filosofía que un filósofo».

El último gran filósofo español habría sido, a su juicio, Francisco Suárez. Pero, a juicio de Castellani, Suárez no es más que un Santo Tomás de Aquino deva- luado que «discursea, divide, clasifica o ensambla», combinando a modo de mecano diversas tesis, a veces inconciliables entre sí en el fondo, y sólo conciliadas por un horrendo conceptualismo. De forma paralela a esta filosofía palabrera, habría surgido en España una «religiosidad barroca, cada vez más fachadista y política, que se afianza con demasía en el brazo secular». Esta religiosidad insincera la percibe Castellani –quizá este extremo sea el más débil de su tesis– en el teatro de Calderón, en el que advierte que «la moral de Cristo está en el fondo; pero falseada por bárbaros prejuicios godos». Para Castellani no existe arte verdadero si no se halla transido de religión; pero cree que la religiosidad teatral puede acabar siendo algo parecido al «fe-



nómeno actual de intentar “proletarizar” la religión inmergiéndola en las masas con el fin de salvar las masas; y con el resultado de masificar la religión».

Castellani, en definitiva, considera que la causa de la decadencia española es el fariseísmo, «la caída de la mística en política», un fenómeno de esclerosis religiosa que se irá agigantando con el paso de los siglos, hasta desembocar en la santurronería inane de los últimos Borbones, previa a la furia antirreligiosa de la Segunda República. Castellani se pregunta «por qué una parte grande del pueblo pobre de España se puso de golpe a odiar a Dios, sañudamente a querer destruir a Dios, es decir los sacerdotes, monjas, templos, cálices, crucifijos, imágenes; las imágenes terrenas de Dios». No le basta con que se diga que «los rusos [los comunistas] se lo enseñaron»; sino que considera que, si esa «gente humilde» de repente no quiso «saber más con los curas», es porque la Iglesia se había inundado antes de fariseísmo, que tiene muchas formas y grados, hasta llegar a «la odiosa y criminosa hipocresía».

Al aliarse con los burgueses liberales en el siglo XIX, la Iglesia española habría cometido su más terrible error histórico; pues, abandonando la causa popular carlista –y a cambio de una asignación presupuestaria–, se habría puesto al servicio de gentes que se iban a dedicar a levantar una gran «pirámide de pecados contra el pobre». Pirámide que, azuzada por ideologías demagógicas, desembocaría en la guerra del 36. Se trata de una tesis con aspectos discutibles, pero de una terrible clarividencia.

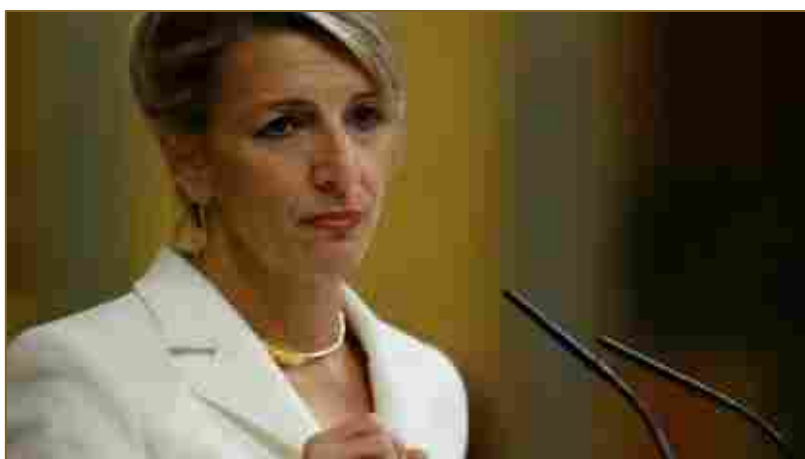
## El tucán de oro

Sánchez, que habló mucho y no dijo nada, a pesar de conocer el discurso de Tamames, no supo responderle y sus asesores le mandaban las respuestas al teléfono móvil

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

Se me permitió un arranque ornitológico en mi texto dedicado a la moción de censura. Existen, aproximadamente, unas cuarenta especies diferentes de tucanes. El pasado 21 de marzo fue descubierta una variación más. El tucán de oro (*Ramphastos aurum*), cuyo único ejemplar censado es originario de Galicia. Paso a la moción de censura y que el tucán de oro aguarde su turno.

Muy sintético, como le gusta a Ramón Tamames, que en mi opinión, estuvo espléndido. Llamó pelmazo y mentiroso a Sánchez, se mantuvo sereno, sabio, irónico y educado, y tuvo la valentía, desde su condición de mito de la izquierda española, de arrear un sopapo a la Ley de la Memoria Democrática y



a la vergonzosa manipulación de nuestra Historia reciente. La guerra fue con secuencia del Golpe de Estado socialista de 1934, y el gran responsable del enfrentamiento entre los españoles, fue el asesino Largo Caballero, socialista, y cuyo monu-

mento en La Castellana sigue siendo respetado por el Alcalde Martínez Almeida. Con su habitual falta de estilo fue insultado por alguno de los energúmenos mentales de los herederos de Lenin y Stalin. Rufián le dijo que ha envejecido muy mal, al contrario que Maruja Torres –¿quién es esa Maruja?–, y el pelota de Patxi López tuvo la ocurrencia de expulsarlo de la Transición. «Usted ya no representa a la Transición». Y se quedó tan ancho el capullo. Me asombró que los momentos más felices de don Ramón no fueran acompañados por los aplausos desde los escaños del PP. Sólo le aplaudieron los de Vox. Los del PP, obedientes, cumplieron con la prohibición de aplaudir los aciertos de Tamames. Ahí estaba Cuca Gamarra para apuntar los nombres de los desobedientes. Y me chocó lo de la embajada de Suecia. Por imposible que sea el triunfo de la moción de censura, el considerado líder de la Oposición, aunque no sea diputado, está obligado a estar presente en el Congreso asistiendo a los debates desde la tribuna de invitados. Pero no lo hizo. Acompañado del resbaladizo González Pons, asistió a una comida que ofrecía el embajador de Suecia en España. A partir de ahora, Feijóobson.

Sánchez, que habló mucho y no dijo nada, a pesar de conocer el discurso de Tamames, no supo responderle y sus asesores le mandaban las respuestas al teléfono móvil. Hortérez supino, con un traje azul celeste y el gran pin de la Agenda 2030 en la solapa, la Agenda que para el popular Margallo es el Evangelio. Y le llegó el turno al tucán, en el presente caso, a la tucana de oro, (Ramphastos aurum), que aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid y el Rudrón por Covanera –sin olvidar al Duero por Aranda de Duero, pues como diría Garzón, si el río que atraviesa Aranda fuera el Tajo, Aranda se llama Aranda del Tajo–

presentó su nuevo partido Sumar, para lo que necesitó más de una hora. Pero lo más hermoso de la tucana, además de su plumaje de blanco armiño, fueron los reflejos dorados de su collar y pulsera de oro macizo, que el compás de sus gráciles movimientos de pico y



alas, cegaban a los habitantes de los escaños. Del mismo modo que un dirigente sindicalista no es nada si no lleva un Rólex en la muñeca izquierda, una esperanza comunista no alcanza la culminación si no brilla el oro entre sus adornos, oro proveniente ora de una joyería de rumbo, ora de la herencia de una abuela, ora de la mina de oro de Zapatero en Venezuela, que va como un tiro, según los lenguaraces. La tucana de oro, «the golden tucan», «la tucaine d'or», «a tucanha d'ouro», y hasta en japonés «o.hashi-dori kin-jin-zo» (Diccionario Español-Japonés de Luis Martínez Dueñas SJ y M. Kato Yda. Edi-6 Madrid, 1982). En japonés, tonto es «ba-ka», tostón «kudo-kudoshii hanashi wo suru» y cursi «hai-kara». Idiota es más fuerte, y no me atrevo. Bueno, por esta vez voy a atreverme. Idiota en japonés se escribe «a-hoo» (de poco entendimiento) o «haku-chi» (estúpido), pero no tiene que ver con el caso que nos ocupa y preocupa. Casualidades.

Por ahora, éstas, y no otras, son mis conclusiones de los debates en la moción de censura.

---

## La exdirectora de la Guardia Civil se compró un ático de 1 millón en Málaga el año que su marido cobró de los ERE

*El Debate* localiza el exclusivo inmueble, un ático dúplex de 170 metros cuadrados ubicado en primera línea de una playa de Málaga

**Alejandro Entrambasaguas** (*El Debate*)

**L**a directora de la Guardia Civil hasta este miércoles, María Gámez, adquirió un ático dúplex valorado en un millón de euros en una playa de Málaga junto a su marido el año que éste cobró, presuntamente, ayudas

públicas irregulares. En la actualidad, el marido de Gámez está siendo investigado en una causa judicial derivada de la trama de corrupción de los ERE de Andalucía donde la Policía busca el rastro de 1,3 millones de euros desviados ilegalmente, cantidad que se acerca al valor del inmueble.

*El Debate* ha localizado el piso de Gámez, que se encuentra ubicado en la Playa de la Misericordia de Málaga. Según el Registro de la Propiedad, la ex jefa de la Benemérita adquirió un ático de 170 metros cuadrados el 12 de junio de 2012. Las escrituras del piso revelan que el inmueble cuenta con recibidor, salón-comedor, tres dormitorios, tres baños, cocina y un lavadero. La vivienda cuenta con una escalera de caracol que da acceso a una amplia terraza



con vistas al mar que cuenta con una superficie de 88 metros cuadrados.

Pisos similares están a la venta en estos momentos en diversos portales inmobiliarios por precios que oscilan entre los 800.000 euros y los 1,2 millones de euros. La titularidad de esta vivienda corresponde al 50 % a Gámez y el 50 % restante a su marido, Juan Carlos Martínez.

La vivienda está situada en el Paseo Marítimo Antonio Banderas de Málaga, una de las zonas más exclusivas y privilegiadas de la ciudad. Además del piso, Gámez y su marido también compraron una plaza de garaje y un trastero.

Juan Carlos Martínez está imputado en el llamado «caso Santana Motor», una de las piezas judiciales vinculada a los ERE fraudulentos de Andalucía. En esta causa, se investiga la concesión irregular de préstamos públicos por valor de 36 millones de euros a la fábrica de automóviles Santana Motor de Linares (Jaén) por parte de la Agencia IDEA, perteneciente a la Junta de Andalucía.

Estos préstamos fueron otorgados entre los años 2009 y 2012, año en el que Gámez y su marido compraron el ático dúplex que hoy revela este periódico. El marido de Gámez fue nombrado director de Inversiones Estratégicas de la Agencia IDEA por parte del gobierno del expresidente de Andalucía Manuel Chaves, condenado por los ERE a nueve años de inhabilitación por prevaricación. Martínez abandonó el puesto en octubre de 2009 un día antes de que IDEA contratara con una sociedad creada por el propio marido de Gámez.

Tras abandonar este puesto fue nombrado director del Centro de Negocios de Empresa de Andalucía, también de titularidad pública. En ese momento, el nombramiento de Martínez fue autorizado por José Antonio Griñán, también condenado en los ERE a seis años de cárcel por prevaricación y malversación en la concesión de ayudas públicas irregulares.

En los últimos meses, la Policía ha remitido un informe al juez que investiga el «caso Santana Motor» en el que se especifica que el marido de Gámez pudo

haberse enriquecido gracias a un «lucro injusto» en un negocio que éste mantenía con sus hermanos. Los investigadores apuntan que los pagos públicos se realizaron desde 2009 hasta 2012, fecha de la compra del ático.

Desde la Policía aseguran que el marido de Gámez, tras beneficiarse de ingentes subvenciones, cerró el negocio desde el que había cobrado las ayudas y dejó una deuda de 270 millones de euros. La tesis de los agentes que inves-



tigan el caso es que Martínez y sus hermanos realizaron desde IDEA transferencias bancarias a ellos mismos. Concretamente, se está investigando el paradero de 1,3 millones de euros, cantidad que se acerca al valor del ático dúplex que compraron.

Cuando la recién dimitida directora de la Guardia Civil se compró esta propiedad era concejal del PSOE en el Ayuntamiento de Málaga (2011-2016). En 2018, tras la llegada de Pedro Sánchez a Moncloa, Gámez fue nombrada subdelegada del Gobierno en Málaga. En 2020, el Ministerio del Interior la fichó como directora de la Guardia Civil.

Este miércoles ha dimitido cercada por la imputación de su marido y por la acumulación de casos de corrupción de constructores que mantienen contratos con la Benemérita. Uno de ellos está vinculado con el caso Mediador, la trama de corrupción que encabeza el ex diputado del PSOE Juan Bernardo Fuentes Curbelo, conocido como Tito Berni. Gámez ha sido sustituida por la también socialista Mercedes González, que hasta ahora era Delegada del Gobierno en la Comunidad de Madrid.

---

## **TVE da la nota con el sueldo de Miguel Bosé: este es el dinero que cobra como jurado de «Cover Night»**

[El programa musical de La 1 cambió su día de emisión después de un mal dato de audiencia](#)

[El botín de Julia Otero en TVE: gana 30.000 euros a la semana para empeorar la audiencia de La 1](#)

### **El Debate**

**C**l programa musical Cover Night, producido por Shine Iberia (la productora de MasterChef) para TVE, se estrenó el pasado jueves 2 de marzo. Lo hizo cerca de las 23:00 horas y, pese a lo tardío del horario, consiguió un buen dato de audiencia ayudado por el efecto arrastre del partido de Copa del Rey entre el Real Madrid y el Barcelona. Cover Night, presentado con solvencia por Ruth Lorenzo, debutó con un promedio de 1.104.000 espectadores y un 11,9 % de cuota de pantalla. Al jueves siguiente,

sin un telonero tan potente como un Real Madrid-Barcelona, Cover Night vio reducida su audiencia a 556.000 personas y un 6,5 % de cuota.

La drástica caída de audiencia de Cover Night llevó a TVE a cambiar su día de emisión de los jueves a los sábados. En su última emisión hasta la fecha, la del sábado 18 de marzo, la cuota de pantalla fue la misma (6,5 %) y el número



de espectadores, mejor que el anterior (703.000 espectadores), pero lejos de los datos del estreno.

Existe, en cambio, otro número relacionado con Cover Night que sí es elevado y no ha cambiado desde el primer día: la cantidad de dinero que recibe Miguel Bosé cada semana por ser miembro del jurado de Cover Night junto a Mónica Naranjo, Chanel y Juan Magán.

Según ha podido conocer *El Debate*, Miguel Bosé gana 40.000 euros por cada programa de Cover Night en el que participa. La cantidad es incluso superior a otro desorbitado salario de RTVE: los cerca de 30.000 euros que percibe Julia Otero por cada emisión de *Días de tele*, el espacio que presenta en La 1 y que, al igual que Cover Night, registra malos datos de audiencia y cuenta con producción externa: LACOproductora, la compañía de la que José Miguel Contreras, colaborador semanal del programa, es uno de sus socios fundadores y que fue adquirida por el Grupo Prisa.

---